

# *Vigilia de Oración en preparación a la Beatificación de las Mártires Mínimas De Barcelona*

**13 OCTUBRE 2013 – TARRAGONA (ESPAÑA)**

*Este esquema de oración puede ser utilizado teniendo en cuenta las necesidades del lugar con libertad de poderlo modificar. Es oportuno preparar un altar poniendo una cruz al centro, a un lado la imagen de las diez Beatas y algunos objetos que nos recuerden la dimensión del martirio:*

**La túnica blanca** nos recuerda la vestidura cándida de los mártires, que la sangre del Cordero ha lavado y blanqueado.

**La lámpara encendida** representa la vida que, vivida en el amor ilumina y no teme de venir apagada por el viento impetuoso de la persecución.

El **Manto rojo** es el símbolo de nuestra humanidad tomada por Cristo en la encarnación y de la sangre derramada en el martirio violento.

Un **recipiente de tierra** representa los cuerpos mortales de los mártires que, como semilla fecunda de vida nueva, la madre tierra ha acogido en su íntimo.

## **INTRODUCCION**

El Señor nos invita a vigilar y a orar, seguros de su presencia en medio de nosotros, nos sostiene y nos ayuda a caminar, cada día, por la vía maravillosa de la santidad. El jueves 20 de Diciembre del 2012, el Papa Benedicto XVI ha autorizado la Congregación a promulgar el Decreto referente al martirio de las Siervas de Dios María de Montserrat (al siglo: Josefina Pilar García y Solanas) y 8 Compañeras, Monjas profesas de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula, no solo, también la Señora Lucrecia García y Solanas, Laica, viuda, las cuales fueron asesinadas, en odio a la Fe, el 23 de julio de 1936. La beatificación se tendrá el próximo 13 de octubre, al final del año de la Fe, en la ciudad de Tarragona (España). Con este testimonio, Cristo nos muestra un modelo de caridad, de oración y de empeño profundo, de vida donada hasta el don total en la vida consagrada y en el martirio, con la esperanza de ser también nosotros, en la vida cotidiana y en la búsqueda constante de nuestra vocación, como testigos auténticos de su Evangelio. Vivamos juntos esta espera llena de gozo y de reconocimiento, pidiendo a nuestro Dios de enseñarnos, cada día, el camino del Amor que no pide nada a cambio. Esta beatificación marca un momento fuerte para toda nuestra Orden de los Mínimos en todos sus componentes, oremos por su santidad y por las vocaciones.

***Canto inicial*** (escoger de los de la comunidad)

Celebrante: En el nombre del Padre que nos ha creado, en el nombre del Hijo que nos ha salvado, y del Espíritu Santo que nos consuela en el sufrimiento.

Asamblea: Amén.

C: El Señor che nos ha dado la vida y nos hace capaces de darla a los demás, sea con todos ustedes.

A: Y con tu espíritu.

C: Hermanos y hermanas dejemos que el Espíritu del Señor guie nuestros corazones durante esta oración para que podamos sentir que el misterio pascual no se termina en el dolor de la cruz, más bien se cumple plenamente en la gloria del Resucitado. Dios omnipotente perdone nuestra incapacidad de esperar en la resurrección que el Cristo nos prometió, tenga misericordia de nosotros y trasforme nuestra indiferencia en empeño por la vida eterna.

#### MOMENTO DE INVOCACION

*Después de un momento de silencio, 5 personas recitan, alternándose, una oración al Espíritu Santo. A cada invocación se pondrá delante del altar una vela encendida.*

**L. 1:** Ven, o Espíritu de Amor, y renueva la faz de la tierra. Haz que vuelva todo a ser un jardín de gracia y de Santidad, de justicia y de amor, de comunión y de paz, así la Santísima Trinidad pueda todavía hoy irradiar complaciente y gloriosa.

**L. 2:** Ven, o Espíritu de Amor, y renueva toda la Iglesia; ayúdala a alcanzar la perfección de la caridad, de la unidad y de la santidad, para que se trasforme hoy en la más grande luz que ilumine la grande tiniebla que se ha difundido por todas partes.

**L. 3:** Ven, o Espíritu de Sabiduría e Inteligencia, abre el camino del corazón a la comprensión de la verdad, con la fuerza luminosa del fuego divino, aleja el error, para que ilumine en su plenitud la luz de la verdad que Jesús ha enseñado.

**L. 4:** Ven, o Espíritu de Consejo y Fortaleza, y haznos fuertes testimonios del evangelio que hemos recibido. Sostén a los perseguidos, consuela a los marginados; da fuerza a los prisioneros; concede perseverancia a los que son humillados y torturados; dale la palma de la victoria a los que hoy son llevados al martirio.

**L. 5:** Ven, o Espíritu de Ciencia, de Piedad y de Temor de Dios, y renueva con el fuego divino de tu Amor, la vida de aquellos que han sido consagrados con el Bautismo y marcados con tu sello en la confirmación, de aquellos que se ofrecieron al servicio de Dios, de los Obispos, de los Sacerdotes, de los Diáconos, para que puedan corresponder a la misión que le has dado a cada uno de ellos, en la segunda Pentecostés de tanto tiempo invocada y esperada.

**AMEN.**

**C:** Te agradecemos Señor, por tu continua cercanía y por tu presencia en medio de nosotros esta noche, en nuestra oración de esperanza y de gozo. Danos un corazón capaz de gozar de tus dones y el deseo de descubrir cada día la grandeza de nuestra vocación, seguros que la providencia y la misericordia no nos dejará jamás solos en el camino de la vida. Todo esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**B. MOMENTO DE ESCUCHA**

*Canto de invito a escuchar (escoger los de la comunidad)*

**Del libro del Eclesiastés - (51,1-12)**

Te alabaré, Señor mi rey, y te daré gracias, Dios, Salvador mío. Daré gracias a tu Nombre porque tú fuiste mi protector y mi apoyo, libraste mi cuerpo de la muerte, del lazo de la lengua malvada y de los labios que forjan la mentira; cuando me veía rodeado de enemigos, tú llegaste a socorrerme y me libraste. Por tu gran misericordia y para gloria de tu Nombre, me libras de los dientes de aquellos que estaban listos para tragarme, me rescataste de las manos de los que querían quitarme la vida y de las calamidades, porque he pasado de la violencia de las llamas que me rodean, y en medio del fuego no me quemé; me salvaste de las fuerzas oscuras de la muerte, me pusiste a salvo de los falsos testimonios, de los labios mentirosos y de las flechas de las calumnias.

Mi alma llegó al borde de la muerte, mi vida estuvo a punto de caer al infierno. Me rodearon por todas partes y no había quien me prestara socorro; buscaba algún salvador, pero no había nadie. Entonces me acordé de tu misericordia y de tus obras en el pasado y de cómo salvas, Señor, a los que en ti esperan y los libras de sus enemigos. Y elevé de la tierra mi súplica, llamé a Dios desde las puertas de la muerte.

Clamé al Señor, padre de mi señor: Tú eres el que me salva, no me abandones en el día de las pruebas, cuando claman los orgullosos y no aceptan el socorro. Yo alabaré tu Nombre sin cesar y te cantaré una acción de gracias.

El Señor escuchó mi oración. Tú me salvaste de la ruina y me liberaste del momento malo. Por eso te digo gracias y te alabaré, y bendecir el Nombre del Señor.

**Salmo Responsorial (Del Salmo 123)**

*El Señor nos libra de la muerte.*

De no estar el Señor a favor nuestro,  
cuando nos asaltaron los hombres, nos habrían, allí tragado vivos,  
porque su rabia ardía contra nosotros.

Entonces nos habrían anegado las aguas del torrente  
Que paso por encima de nosotros;  
habrían arrollado nuestras almas las aguas impetuosas.

Nuestras almas como pájaro se escapó  
del lazo que puso el cazador.  
El lazo se rompió y nosotros escapamos.

Nuestro auxilio es el Nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

**De la Audiencia general del 11 de agosto 2010 del Papa Benedicto XVI.**

Quiero ahora detenerme brevemente a hablar sobre el martirio, forma de amor total a Dios.

¿En qué se funda el martirio? La respuesta es sencilla: en la muerte de Jesús, en su sacrificio supremo de amor, consumado en la cruz a fin de que pudiéramos tener la vida (cf. *Jn* 10, 10). Cristo es el siervo que sufre, de quien habla el profeta Isaías (cf. *Is* 52, 13-15), que se entregó a sí mismo como rescate por muchos (cf. *Mt* 20, 28). Él exhorta a sus discípulos, a cada uno de nosotros, a tomar cada día nuestra cruz y a seguirlo por el camino del amor total a Dios Padre y a la humanidad: «El que no toma su cruz y me sigue —nos dice— no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará» (*Mt* 10, 38-39). Es la lógica del grano de trigo que muere para germinar y dar vida (cf. *Jn* 12, 24). Jesús mismo «es el grano de trigo venido de Dios, el grano de trigo divino, que se deja caer en tierra, que se deja partir, romper en la muerte y, precisamente de esta forma, se abre y puede dar fruto en todo el mundo» (Benedicto XVI, *Visita a la Iglesia luterana de Roma*, 14 de marzo de 2010; *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 21 de marzo de 2010, p. 8). El mártir sigue al Señor hasta las últimas consecuencias, aceptando libremente morir por la salvación del mundo, en una prueba suprema de fe y de amor (cf. *Lumen gentium*, 42).

Una vez más, ¿de dónde nace la fuerza para afrontar el martirio? De la profunda e íntima unión con Cristo, porque el martirio y la vocación al martirio no son el resultado de un esfuerzo humano, sino la respuesta a una iniciativa y a una llamada de Dios; son un don de su gracia, que nos hace capaces de dar la propia vida por amor a Cristo y a la Iglesia, y así al mundo. Si leemos la vida de los mártires quedamos sorprendidos por la serenidad y la valentía a la hora de afrontar el sufrimiento y la muerte: el poder de Dios se manifiesta plenamente en la debilidad, en la pobreza de quien se encomienda a él y sólo en él pone su esperanza (cf. *2 Co* 12, 9). Pero es importante subrayar que la gracia de Dios no suprime o sofoca la libertad de quien afronta el martirio, sino, al contrario, la enriquece y la exalta: el mártir es una persona sumamente libre, libre respecto del poder, del mundo: una persona libre, que en un único acto definitivo entrega toda su vida a Dios, y en un acto supremo de fe, de esperanza y de caridad se abandona en las manos de su Creador y Redentor; sacrifica su vida para ser asociado de modo total al sacrificio de Cristo en la cruz. En una palabra, el martirio es un gran acto de amor en respuesta al inmenso amor de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, como dije el miércoles pasado, probablemente nosotros no estamos llamados al martirio, pero ninguno de nosotros queda excluido de la llamada divina a cada día. Todos, sobre todo en nuestro tiempo, en el que parece que prevalecen el egoísmo y el individualismo, debemos asumir como primer y fundamental compromiso crecer día a día en un amor mayor a Dios y a los hermanos para transformar nuestra vida y transformar así también nuestro mundo. Por amar como él nos ha amado a cada uno de nosotros.

### **Canto al Evangelio**

*Aleluya, aleluya.*

Te alabamos o Dios, y te bendecimos;  
te dan testimonio el ejercito de tus mártires.

*Aleluya.*

### **Evangelio Mt 10, 28-33**

#### **Del Evangelio según San Mateo**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

No teman a los que sólo pueden matar el cuerpo, pero no el alma; temen más bien al que puede echar el alma y el cuerpo al infierno. ¿Cuánto valen dos pajaritos? algunos centavos, ¿no es cierto? Y, sin embargo, no cae a tierra ni uno solo, si no lo permite el Padre. Entonces no teman, pues hasta los cabellos de su cabeza están contados: con todo, ustedes valen más que los pajaritos.

Al que me reconozca delante de los hombres, yo lo reconoceré delante de mi Padre que está en los Cielos. Y al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el Cielo.

C: Palabra del Señor.

A: Gloria a ti, o Cristo.

Reflexión de quien preside.

Canto (*escoger los de la comunidad*)

## **MEMORIA DE LAS 10 MARTIRES**

*En este momento se hace memoria de las nueve Beatas Mártires Mínimas nombrándolas una por una y portando a los pies de la cruz y delante de su imagen una flor roja por cada mártir. Las breves indicaciones biográficas están tomadas del opúsculo: “Diez Mártires del Monasterio de Jesús María de Barcelona” del P. Octavio Laino (O.M.)*

C: De las personas que conocieron las Mártires Mínimas y que dejaron su testimonio en el proceso de beatificación, sabemos que eran monjas que se distinguían por su vida virtuosa y por su fidelidad a los empeños tomados con la profesión religiosa. No hay duda que el Señor las preparaba interiormente para que recorriendo un camino de fidelidad a Dios en la simplicidad de una vida ordinaria, dispusieran su alma para dar la suprema prueba de amor en la donación de su vida.

De la Señora Lucrecia sabemos que era una mujer de profunda piedad, que después de cumplir los mandados de la comunidad, ordinariamente oraba con las monjas en la iglesia del monasterio, viviendo en una habitación al externo de la clausura, a que estaba al servicio de la comunidad todo el día. Queremos ahora conocerlas mejor nombrándolas una por una para ofrecerles el reconocimiento de nuestra devoción.

### **1.-Madre María Montserrat**

Madre María Montserrat (Josefa Pilar García y Solanas), nace en Aniñón (Zaragoza) el 8 de marzo de 1871.

A la edad de 27 años, entró en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona, donde hizo la profesión solemne el 17 de noviembre de 1899.

Era una monja muy edificante que se distinguía por su humildad y puntualidad a todas las actividades de la comunidad, muy caritativa con todos y muy devota de la Virgen. Dos veces había estado elegida como Superiora de la comunidad y fue ella a presentarse delante de los milicianos, como la responsable del grupo, tratando de salvar a sus hermanas, sin preocuparse de su vida.

***Breve estrofa de un canto.***

### **2.-Madre Margarita Alacoque de San Raimundo**

Madre Margarita Alacoque de San Raimundo (Raimunda Ors Torrents) nació en Centellas, diócesis de Vic, provincia de Barcelona, el 28 de octubre de 1862. A 22 años de edad entró en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona y el 17 de abril de 1887 hizo la profesión solemne.

Se distinguía en todas las virtudes, era sumisa y obediente, caritativa, se consideraba la última de todas, siempre constante en la lectura de la Sagrada Escritura. En su juventud se benefició del

ejemplo y de los consejos de la Sierva de Dios, Carmen de Sojo, porque trabajó en su casa. El Señor le dio una inteligencia extraordinaria que ocultaba con su gran humildad y sencillez.

*Breve estrofa de un canto.*

### **3.-Madre María de la Asunción**

Madre María de la Asunción (Dolores Antonia Vicenta Vilaseca y Gallego) nació el 19 de junio de 1871 en Piera, diócesis de Barcelona. Entró en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona e hizo la profesión solemne el 15 de enero de 1893. Era muy sencilla, se distinguía en manera especial por su mansedumbre, su humildad y su servicio incondicional. Desempeñó el oficio de maestra de novicias. Junto con la Madre Margarita fue una de las hermanas que realizaron el traslado al monasterio de Horta, donde sirvió la comunidad como superiora.

*Breve estrofa de un canto.*

### **4.-Sor María de la Merced**

Sor María de la Merced, (Mercedes Mestre y Trinché), nació a Barcelona el 18 junio de 1889. Tenía 26 años cuando entró en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona. Hace la profesión solemne el 5 de octubre de 1920. Quien la conoció testimonia que fue siempre muy humilde y trabajadora, constante a la Adoración Eucarística y de una grande devoción Mariana. Una persona de profunda vida interior, deseosa de consumir su vida para la gloria de Dios y para el bien de sus hermanas. Se daba al trabajo con espíritu gozoso y actitud de humilde servicio.

*Breve estrofa de un canto.*

### **5.-Sor María de Jesús**

Sor María de Jesús, (Vicenta Jordá Martí), nació en Zorita del Maestrazgo, provincia de Castellón, el 6 de marzo de 1899. Se distinguía en manera especial por su recogimiento, era muy amante del silencio y de la vida interior. Su refugio era la oración. Manifestó que se había ofrecido totalmente al Señor. A su lado todas se encontraban a gusto. En la comunidad tenía fama de santidad.

*Breve estrofa de un canto.*

### **6.-Sor Josefa del Purísimo Corazón de María**

Sor Josefa del Purísimo Corazón de María (Josefa Panylla y Doménech), nació el 7 de enero de 1865 en San Andrés de la Barca, diócesis de Barcelona. A los 21 años entró en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona como Hermana conversa y el 11 de noviembre de 1887 hizo la profesión de votos solemnes. Se caracterizaba por su constante sonrisa.

*Breve estrofa de un canto.*

### **7.-Sor Trinidad**

Sor Trinidad (Teresa Rius y Casas), nació el 17 de noviembre de 1875 en San Martín de Provencals (Barcelona). Entró a los 24 años en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona. Hizo la Profesión de votos solemnes el 14 de abril de 1901.

Tenía el don de la contemplación y era muy alegre, sencilla y humilde de corazón. Los momentos libres los pasaba con Jesús, presente y vivo en el Tabernáculo.

*Breve estrofa de un canto.*

### **8.-Sor María Enriqueta**

Sor María de San Enrico (María Montserrat Ors y Torrents), nace en Centellas, provincia de Barcelona, diócesis de Vich, el 10 noviembre de 1890. Entró en el monasterio a los 24 años de edad, hizo la profesión solemne el 8 de octubre de 1919. Amante de la meditación de la Pasión de Jesús, tenía una gran sed de sacrificio y desempeñaba su deber con alegría y entusiasmo.

*Breve estrofa de un canto.*

### **9.-Sor Filomena de San Francisco de Paula**

Sor Filomena de San Francisco de Paula (Ana Ballesta y Gelmá), nació en Barcelona el 28 de septiembre de 1895. Ingresó en el monasterio de las Monjas Mínimas de Barcelona a los 20 años y el 17 de noviembre de 1920 hizo la profesión solemne. Era muy observante de la Santa Regla y era muy caritativa. Se distinguía por vivir una vida de penitencia y de oración constante.

*Breve estrofa de un canto.*

### **Lucrecia García Solanas**

Doña Lucrecia María de la Asunción García Solanas, como su hermana, la Beata Madre Montserrat, nació en Aniñon, diócesis de Tarazona, provincia de Zaragoza, el 13 de agosto de 1866. Viuda del difunto José Gaudí Negre con el cual se había unido en matrimonio el 9 de octubre de 1910. Vivía con las Monjas más de 10 años en una habitación al externo de la clausura y las ayudaba como mandadera. Estaba acostumbrada a orar con la comunidad religiosa, siendo una mujer de piedad, oración y vida de sacramentos.

*Breve estrofa de un canto.*

*Se inciensan las imágenes de las 10 Beatas.*

## **ORACION DE INTERCESION**

**C:** Hermanos y Hermanas bendigamos a Cristo, Pastor bueno y misericordioso, que limpia las lágrimas de los pobres y de los que sufren e invoquémoslo diciendo:

**Señor, guarda con bondad a tu pueblo.**

- Por la Iglesia, de la cual somos miembros vivos, para que sepamos anunciar el Evangelio testimoniándolo auténticamente, poniendo al centro a los pobres y oprimidos. Oremos.
- Por los jóvenes para que vean en Cristo Jesús el modelo del hombre nuevo al cual inspirarse, para superar los grandes retos de la vida. Oremos.
- Para nosotros aquí reunidos, para que el Espíritu Santo nos dé la fuerza de vivir siempre en la justicia y en la paz, que el Señor Jesús espera de cada uno de nosotros. Oremos.
- Por las víctimas de la violencia, los perseguidos, los marginados y los oprimidos, para que sean reconocidos sus derechos y sea honrada la imagen de Dios en ellos. Oremos.
- Por la Iglesia perseguida, para que tú, Señor, puedas sostenerla y darle la fuerza de dar un testimonio fiel. Oremos.

**Se deja un espacio para la oración espontánea**

## **PADRE NUESTRO**

## **ORACION CONCLUSIVA**

**C:** O Dios, que has revelado el misterio de tu amor en la muerte y resurrección de tu unigénito Hijo, danos de reconocer en su pasión tu gloria para que su cruz sea para nosotros fuente de esperanza y de paz. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

## **ORACION A LAS BEATAS MARTIRES MINIMAS**

Señor Jesús, Esposo de la Iglesia, que escogiste a nueve Monjas Mínimas y a una laica, para que derramando su sangre en fidelidad total a su consagración Bautismal, fueran en el mundo, signo y fermento de aquel amor nupcial con el cual tú amas a la Iglesia, dignate de glorificar estas Beatas vírgenes e la viuda y su compañera de martirio, si es para tu mayor gloria y para el bien de nuestras almas. Amén.

3 Glorias a la Santísima Trinidad.

## **BENDICION FINAL**

**C:** El Señor esté con vosotros.

**A:** Y con tu espíritu.

**C:** Id y anunciad a mis hermanos que se dirijan a Galilea y ahí me verán.

**A:** Amén

**C:** Permaneced fieles a mi Palabra, conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.

**A:** Amén.

**C:** No apaguéis el Espíritu, no despreciéis las profecías.

**A:** Amén.

**C:** Y la bendición de Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo esté con todos vosotros y permanezca para siempre.

**A:** Amén.

**C:** Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en Paz.

**A:** Demos gracias a Dios.